**Salmos diarios, Ciclo I, Año Impar. Explicados**

**V semana de Cuaresma**

**Martes**

***Salmo 101***

*Señor, escucha mi plegaria*. "Cuando uno grita, el Señor lo escucha y lo libra de sus angustias". Es esta una convicción que nosotros necesitamos aprender una y otra vez, especialmente ahora, en esta Cuaresma, tiempo de renovación espiritual para la Iglesia.

Sabemos que aquellos que gritan serán escuchados. Sabemos también que Dios nos hizo hombres y mujeres mortales, instrumentos para asegurar que su voluntad sea llevada a cabo y que su reino llegue, asimismo, al mundo de la movilidad humana, instrumentos también consagrados a su don de perdón y reconciliación, venciendo el mal con el bien.

La oración personal, en la que se escucha la palabra de vida y se confronta con la existencia cotidiana ¿no es en realidad una forma de convivencia con el Maestro y una escuela de todos los que quieren ser discípulos auténticos de Jesús? Una oración que sea comunión con el Señor y se traduzca en un compromiso de fidelidad evangélica, de opción radical por Cristo y por su causa que es el Evangelio, hará de los fieles cristianos, lo que son y lo que debemos hacer: discípulos misioneros de Jesús.

Así, el que pide ser escuchado: *Señor, escucha mi plegaria,* se sobreentiende que también debe saber escuchar; la creatura es la primea que ha de escuchar con amor y reverencia a su Creador y Padre; es decir, saber Escuchar la palabra de Dios, unida a la oración; dejarse sorprender por la novedad de la palabra de Dios, que nunca envejece y nunca se agota; superar nuestra sordera para escuchar las palabras que no coinciden con nuestros prejuicios y nuestras opiniones; escuchar y estudiar, todo lo que constituye un camino que es preciso recorrer: saber escuchar a Dios para ser escuchados por Él.

El tiempo de cuaresma es un tiempo oportuno para descubrir más profundamente la presencia de Dios. Necesitamos diariamente tener un espacio para ser escuchados y aprender a escuchar a Dios, especialmente a través de la lectura reposada y atenta de la Sagrada Escritura. *Señor, escucha mi plegaria.*

**Padre Félix Castro Morales**

**Fuente: http://parroquiadelasoledad.org/ (Con permiso a homiletica.org)**